

La Industria de la Curtiduría en tiempos de COVID-19

Juan Antonio Rodríguez González

ja.rodriguezgonzalez@ugto.mx

María Áurea Valerdi González

Departamento de Estudios Sociales de la Universidad de Guanajuato, Campus León

Resumen

El objetivo del artículo es conocer la importancia que los dueños de empresas curtidoras en León, Guanajuato, México, le dan al capital humano ante la presencia de la pandemia provocada por el COVID-19 a nivel mundial. Para obtener la información se realizó un estudio descriptivo, mediante la aplicación de una encuesta utilizando la plataforma virtual Forms, la cual se aplicó a los empresarios asociados a la Cámara de la industria de la curtiduría. Como resultado del acercamiento con los actores productivos, ante este escenario inusual, encontramos que los trabajadores no son considerados prioritariamente por los empleadores, pues como estrategias empresariales, cerraron fuentes de empleo, disminuyeron salarios, subcontrataron a los trabajadores despedidos, pero ahora trabajan a destajo y sin protección social debido a que ya no tienen formalizada una relación laboral, entre otros impactos negativos. En este documento se analiza pues críticamente, desde la perspectiva del capital humano, las respuestas al cuestionamiento sobre el impacto de la pandemia causada por COVID-19 en la industria de la curtiduría en León, Guanajuato, México.

Palabras clave: Trabajo, curtiduría, capital humano.

Abstract

The objective of the article is to know the importance that the owners of tanning companies in León, Guanajuato, Mexico, give to human capital in the presence of the pandemic caused by COVID-19 worldwide. To obtain the information, a descriptive study was carried out by applying a survey using the virtual platform Forms, which was applied to businessmen associated with the Chamber of the tannery industry. As a result of the rapprochement with the productive actors, faced with this unusual scenario, we find that workers are not considered as a priority by employers, since as business strategies, they closed sources of employment, decreased wages, subcontracted the dismissed workers but now they work piecework and without social protection because they no longer have a formal employment relationship, among other negative impacts. This document therefore critically analyzes, from the perspective of human capital, the responses to the questioning about the impact of the pandemic caused by COVID-19 in the tannery industry in León, Guanajuato, Mexico.

Keywords: Work, tannery, human capital.

Introducción

La crisis que se avizora a partir de la pandemia causada por SARS-CoV-2 y cuya enfermedad se denomina COVID-19 solamente puede ser equiparable a la crisis económica de 1929, con la gran diferencia de que en esta ocasión la economía globalizada expande los resultados a todos los rincones del mundo, trastoca todos los ámbitos de la vida social, personal, laboral, política y personal (por mencionar algunos) y nadie estaba preparado para la suspensión de la vida pública y el retraimiento en la vida privada. Por su alto contagio por cercanía personal la Organización Mundial de Salud estableció rígidos protocolos de distanciamiento social.

Frente a este panorama las familias y las empresas han diseñado una serie de estrategias que les permitan continuar con sus actividades de manera distinta. En este sentido, la cámara de la industria de la curtiduría en León Guanajuato preocupada por dar respuesta a las demandas de sus agremiados decide realizar un sondeo a través de un cuestionario por medios electrónicos para saber cuál es la situación y proponer medidas de atención. Si bien es cierto que existen un sinnúmero de estudios relacionados con la industria de la curtiduría sobre todo en dos aspectos: a) o bien de sustentabilidad e impacto del medio ambiente o b) desde el mercadeo, proveeduría o tendencias de moda, más en el sentido de cómo fortalecer sus ventajas competitivas.

En este sentido, la literatura económica sobre COVID-19 crece a diario: entre marzo de 2020 y junio de 2020, la Oficina de Investigación Económica (NBER) publicó más de 160 documentos de trabajo sobre este tema y alrededor de 100 fueron los documentos de discusión publicados por el Instituto IZA de Economía Laboral. (Brodeur et al. 2020c). De manera similar, el Clúster Coronavirus de la Organización Mundial del Trabajo (GLO) publicó más de 30 documentos de discusión sobre la economía de COVID-19. Un gran número de artículos investigaron las consecuencias de la propagación del virus en el

mercado laboral de diferentes países (Béland et al. 2020a; Bennedsen et al. 2020; Bertocchi y Dimico 2020; Duman 2020; Greyling et al. 2020; Milani 2021; Nikolova y Popova 2020). Dentro de esta línea de creciente literatura actual, varios estudios analizaron recientemente el fenómeno de la FMH (*trabajo en casa*) debido a su repentino crecimiento de prominencia (Bonacini et al., 2021: 307).

León, la ciudad más grande del estado sin ser la capital, con el casi 27% de la población total del estado y cuarto lugar entre los municipios con mayor número de habitantes de todo el país, tiene como sello de identidad y prestigio a la industria de la curtiduría, cuero y calzado. La importancia de la industria del cuero radica en la alta absorción de mano de obra en especial en pequeñas y medianas empresas que constituye para la población trabajadora un sello de identidad. Este sector ha sido de los más golpeados con el cierre de empresas derivado del Covid-19 que cerraron total o parcialmente sus centros de trabajo con pérdida de ingresos y empleos que ponen en estado de indefensión a trabajadores y sus familias. Por ello, nos hemos dado a la tarea de analizar la respuesta que dio a sus agremiados la cámara de la industria de la curtiduría y la piel frente a la inesperada contingencia, para intentar explicar desde una fuente de segunda mano la importancia que representan los trabajadores en esta fatalidad.

Macouzet (2013) y Carrillo, Azamar y Cervantes (2017) aluden a que, en la actualidad, la industria de la curtiduría y el calzado es la más importante de la ciudad de León, Gto., pues entre ambas, generan aproximadamente el 86% del PIB local. Según Hernández (2018) “Del total de los 35 mil cueros que se producen a diario, el 50 % va para las industrias automotriz y aeroespacial y el otro 50 %, se dirige a la industria tradicional del cuero, calzado y marroquinería” (p. 35). Aunque Carrillo, Azamar y Cervantes (2017) indican una distribución del 60% para la industria automotriz y menos del 40% para el calzado. Se calcula que las personas ocupadas directamente en este sector van de entre

12 mil y 21 mil, (hasta el mes de febrero de 2020), que muestra la absorción de mano de obra que representa y el potencial de familias que se ven beneficiadas (o afectadas después del Covid-19).

La actividad de la curtiduría consiste en el proceso productivo de transformar los cueros crudos o verdes salados, en pieles terminadas. En esencia, sigue siendo un proceso artesanal que toma el cuero en *estado de cuero en sangre o verde-salado*, y la deja en un cuero en *wet blue*, este último a su vez pasa por los procesos finales de Recurtido-teñido-engrase y acabado que permitirán ser usados como insumos por otros sectores como el automotriz, calzado, marroquinería, vestido, mueblería y aeroespacial principalmente. En términos económicos, esta actividad sigue siendo representativa a nivel nacional. De acuerdo con el Censo Económico 2014 en México había registradas 1,021 empresas dedicadas al “curtido y acabado de cuero y piel.” Este sector en 2014 aportó el 0.87% de la producción total del sector manufacturero y 1.08% del valor agregado del total en la industria manufacturera a nivel nacional. (INEGI, 2014) Tuvo una producción de 2’ 307, 260 miles de decímetros cuadrados con un valor de 10’ 144, 084 miles de pesos. De este volumen de cueros procesados 45% fue cuero para calzado. El sector de la curtiduría empleó a 19, 909 personas representando 0.45% del total de empleo en el sector manufacturero en México. (Dussel, 2018)

De acuerdo con el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE, 2020), actualmente en México en la industria de la curtiduría hay registradas 1002 unidades económicas, de las cuales 736 están asentadas en el estado de Guanajuato y 713 están específicamente establecidas en el municipio de León, constituyendo 71% del total nacional. De las 713 empresas operando en León, 73% son micro, 21.4% pequeñas, 4.6% es mediana y solo 0.8% corresponde a grandes empresas, siendo estas

últimas las que concentran tanto la producción, como la planta laboral. Actualmente existen 17 empresas grandes afiliadas a la CICUR, que ocupan en promedio 600 trabajadores (Ing. Armando Guevara, presidente de la CICUR, comunicación personal, 17 de junio del 2020), lo que representaría aproximadamente el 51% del personal ocupado del sector en el país. La producción diaria de cueros procesados es muy asimétrica entre unidades económicas, encontrando producción desde 100 cueros procesados en microempresas, hasta 25 mil cueros procesados en las grandes curtidurías. Carrillo (2017) señala una producción de 50 mil cueros al día. El Director de la CICUR, Ernesto Vega Guillot, señaló en entrevista que en los últimos diez años, del total de cueros que se producen a diario, 50% va para las industrias automotriz y aeroespacial, mientras que otro 50 % se dirige a la industria tradicional del cuero, calzado y marroquinería (Ing. Armando Guevara, presidente de la CICUR, comunicación personal, 17 de junio del 2020).

La CICUR (Cámara de la industria de la curtiduría) es una de las cámaras con mayor antigüedad en el país, con más de 75 años de haber sido constituida, nace con una tradición curtidora desde lo artesanal hasta lo ultramoderno, con maquinaria de última generación y especialistas de reconocido prestigio internacional¹. Pero esta tecnología y maquinaria de vanguardia no siempre va acompañada por una reestructuración organizacional en cada una de las unidades económicas que componen a la industria. Parte de la industria sigue respondiendo a modelos organizacionales añejos, rígidos, basados en empresas familiares, con una verticalidad en la toma de decisiones. Aunado a lo anterior, existe un déficit de confianza de algunos empresarios miembros de la cámara y de los trabajadores hacia nuevos modelos productivos y sus estrategias sociotécnicas.

¹ Cámara de la Industria de la curtiduría de León, Guanajuato, México <https://www.cicur.net/copia-de-quienes-somos>

En la encuesta aplicada por la CICUR no se consideraron preguntas sobre los trabajadores ¿Quiénes son? ¿Qué importancia tienen para la industria de la curtiduría? ¿Qué tipo de condiciones de trabajo y prestaciones tienen? De inicio, los trabajadores no se contemplan de manera directa en los propósitos de la cámara. Para dar respuesta a estas preguntas seleccionamos como encuadre teórico partir de las categorías de análisis de las teorías del capital humano, más en un sentido crítico que descriptivo para relacionar la contingencia sanitaria provocada por el covid-19 y el tratamiento que le da una cámara patronal, que puede verse como un fenómeno puramente económico o social dependiendo del enfoque. Es pertinente aclarar que el análisis se realiza con información de segunda mano recabada por la cámara mediante un cuestionario y cuyas preguntas denotan por sí mismas el sesgo de interés. Sin embargo, partimos del análisis de las ausencias en las preguntas realizadas porque de inicio los trabajadores aparecen (en forma declarativa) como la preocupación principal de las empresas del sector curtiduría y piel.

El texto inicia con un sucinto recuento sobre el eje teórico para su análisis crítico: capital humano. En segundo término, se presenta la estrategia metodológica; en el tercer apartado se muestran algunos resultados de la encuesta Covid-19 que la cámara levantó entre sus agremiados mediante formulario electrónico y finalmente se hace un análisis sociológico crítico sobre el significado de las ausencias más que de las presencias.

Marco conceptual

A decir de Acosta (2015), la economía se ha erigido como la ciencia imperial en torno a la cual las ciencias sociales deben actuar, se ha impuesto la mirada económica desde que la teoría neoclásica promovió la existencia del “actor racional” difundiendo así el individualismo metodológico. Lo cierto es que bajo condiciones de expansión económica, de apertura de mercados, la vida se ha mercantilizado y las relaciones sociales se han “cosificado”, prueba de ello son las posturas

teóricas del capital humano, en la cual prevalece la idea del capital como insumo que permite la generación de ganancia o la elevación de la productividad, no obstante su calificativo de humano.

Inspirados en Smith los economistas de Chicago incluyeron el término capital humano en el análisis del mercado, que tiene que ver con la percepción de las personas. Pasamos primero de personas a individuos, de individuos a capital humano y hoy esta idea se usa con mayor flexibilidad, incluso somos nuestra propia inversión cuando hablamos de emprendedores. “El neoliberalismo resuelve los conflictos entre el trabajo y el capital transformando simplemente a la persona en capital y su vida en una serie de inversiones que lleva a cabo en el mercado de valores” (Marcal 2012: p. 147). No hay trabajadores sino capital humano. Lo mismo que bajo condiciones de pandemia en los que la medicina es un mercado de oferentes y demandantes y la salud es una mercancía.

La tesis del capital humano que data de la década de los 50 y 60, cobra vigencia a partir de considerar a la educación como una inversión frente al optimismo del avance tecnológico de los 80, con la ampliación de las expectativas al desarrollo de las vocaciones profesionales necesarias para el incremento de la productividad (Aronson, 2007). Sin embargo, la autora revisa los resultados de la investigación de Thurow en Estados Unidos que muestran que los nexos entre educación y productividad no pueden demostrarse fehacientemente. “La mayor parte de las refutaciones a la teoría del capital humano se centraron en el descuido de la relación entre éxito escolar y origen social” (Aronson 2007: 13). Las debilidades atribuidas a la teoría del capital humano, dice la autora, “es su descuido acerca de las lógicas diferentes que estructuran la estratificación educativa y la estratificación social” (Bonal citado por Aronson 2007: 13).

La teoría del capital humano se ha adaptado dependiendo de los requerimientos del mercado de

trabajo y de la industria, así en su primera fase en los 60 se concebía a la educación como medio que favorecía la movilidad social intergeneracional, más en un sentido “instrumental”. Para la segunda fase en los 80 ya no alude a un ascenso intergeneracional “sino a una movilidad cognitiva personal”. En la primera fase el acoplamiento era entre la educación y las necesidades de la organización del trabajo con ocupaciones que demandaba la producción en masa. En la segunda fase cobra importancia lo “material” y ya no lo instrumental (Aronson 2007) se pasa de la capacitación a la competencia, de las calificaciones a las habilidades

Lo mismo desde el pensamiento administrativo que comienza a preocuparse por el “rol” que desempeñan los “recursos humanos” en los procesos de valor empresarial. Los trabajadores como factor de producción bajo el universalismo de seres humanos. Zapata, Gutiérrez y Rubio (2013) defienden la pertinencia de este enfoque y se cuestionan porqué tardo tanto (quizás tres décadas) en reconocerse (hasta el premio nobel de Gary Becker en 1992), esta teoría “la cual se concentra en la defensa que la educación, el entrenamiento y el cuidado de la salud, son finalmente inversiones en capital y posibilidades de riqueza” (pág. 36). Los autores intentan demostrar que capacitar a los trabajadores es más una inversión que un gasto, desde la lógica económica y contable. La importancia de la eficiencia del capital humano es central en los servicios financieros como la gestión de fondos, donde el rendimiento está impulsado por estrategias de inversión diseñadas por los administradores de cartera. Si bien muchos estudios evalúan las habilidades frente a la suerte en la rentabilidad de los fondos mutuos, no hay muchos que hayan evaluado el papel de la eficiencia del capital humano. En este estudio, intentamos llenar este vacío evaluando el desempeño ajustado al riesgo de los fondos mutuos en siete estados latinoamericanos clasificándolos según su eficiencia de capital humano. (Mirza, *et al.*, 2020: 6) Una visión diferente de Aronson (2017) quien reconoce lo social como un sistema que determina

la forma en cómo opera el capital humano, en la primera etapa 60-70 como medida de ascenso y en la segunda a inicios de los 90 se estructura en torno a las tecnologías de la información, más en su sentido instrumental. No sobra decir que en esta perspectiva del actor racional no hay cabida a la división del trabajo por sexo, ni por asomo aparece en las teorías del capital social o humano, referencias al trabajo de las mujeres.

Con estos sucintos elementos teóricos intentaremos mostrar lo que la cámara de la industria curtidora en León, hizo para ofrecer a sus agremiadas certezas de que el impacto sería lo menos grave. Siempre poniendo su preocupación mayor en la economía más que en los trabajadores y sus familias, muy en concordancia con las teorías arriba descritas.

Metodología

Para mitigar los efectos del COVID-19 una de las primeras medidas que adoptaron los estados fue el cierre de la mayoría de las actividades económicas, el confinamiento en los espacios privados y el paro casi total de la movilidad. Ante estas medidas la cámara de curtidores preocupados por el impacto que esto causaría a la economía del sector, implementaron una rápida estrategia de acercamiento con las unidades de análisis (curtidurías) mediante la aplicación de un formulario semi-abierto, elaborado con la plataforma *google forms*. En ese sentido, trabajamos con información de segunda mano, considerando las características propias de los empresarios del subsector curtidor en León, cerradas y celosas (García, 2013), no hubiera sido posible acceder a ellos directamente.

El cuestionario se distribuyó entre el total de los 150 curtidores agremiados en la cámara que representa el 21% respecto al total de curtidores (la gran mayoría son micro y pequeñas empresas). En sus empresas se agrupa aproximadamente el 80% de la fuerza laboral de la curtiduría en León. Del total de 150 respondieron positivamente 94 a lo largo de 15 días en el mes de mayo de 2020. La cámara distribuyó en línea el cuestionario para ser

respondida por las áreas de recursos humanos, contabilidad o administración y los propios dueños de las curtidurías.

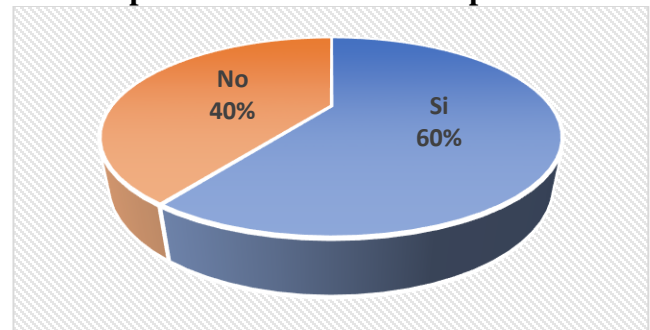
El instrumento se denominó “Encuesta para medir el impacto del covid-19 en la industria curtidora” con la intención de calcular los efectos en los primeros meses que llevaba la emergencia sanitaria. El cuestionario se integró con tres grandes apartados I Sobre características de la empresa, II. Comercialización y III. Apoyos financieros con un total de 50 preguntas, 21 de ellas (42%) formuladas de manera dicotómica, 12 de preguntas cerradas y dos preguntas abiertas. Del total solo 3 preguntas se refieren a los trabajadores operativos y administrativos.

El formulario planteó preguntas relacionadas con las dinámicas empresariales tales como, compra de insumos, nivel de operación y ventas, personal empleado, financiamiento, reapertura, entre otras. Las únicas preguntas relacionadas con el personal fueron sobre: En qué porcentaje está laborando el personal operativo y el personal administrativo. Si la empresa ha tenido que bajar los sueldos del personal operativo y del personal administrativo, o si ha despedido a trabajador alguno.

Resultados

Como se dijo en el apartado metodológico, del total de los agremiados en la cámara (150), respondieron el cuestionario 93 empresas (62%), entre micro, pequeñas, medianas y grandes compañías de acuerdo con el siguiente gráfico, que evidencia un mayor interés de parte de las medianas y grandes

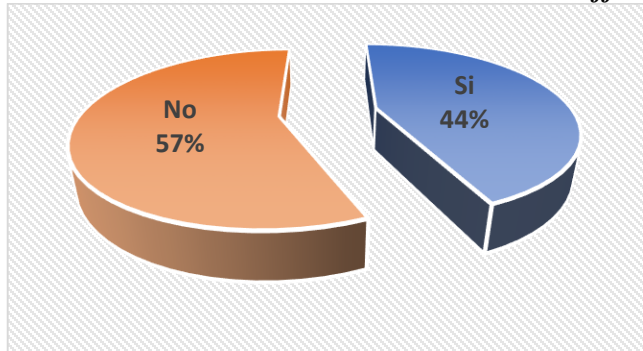
Gráfico 1
Empresas de curtiduría en operación



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta sobre el impacto del Covid-19 en la Industria de la Curtiduría en León

Si bien 60% de las empresas está laborando durante la fase 3 de la extensión de la Jornada de la sana distancia, no todas lo hacen en la totalidad de sus áreas. Asimismo 70% de las empresas diversificó sus horarios laborales, para cumplir con las recomendaciones dictadas por las autoridades sanitarias y para que los trabajadores no corrieran el riesgo de contagio al laborar. Esto impactó especialmente a las empresas grandes, ya que tuvieron que reducir el número de trabajadores laborando simultáneamente. Una de las estrategias que han implementado aprovechando herramientas tecnológicas (C. García, 2020: 160) es el trabajo virtual (*Home office*), el cual, por las características de la producción de la Industria de la curtiduría, solamente el personal administrativo es susceptible a realizar sus actividades a distancia, como se muestra en el gráfico

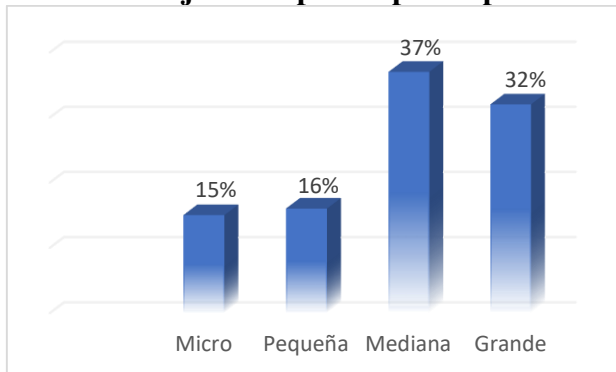
Gráfico 2
Personal administrativo realizando *Home office*



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta sobre el impacto del Covid-19 en la Industria de la Curtiduría en León

En cuanto al personal administrativo las empresas reportaron que el 57% de ellos empezó a trabajar desde sus hogares. Aunque en el formulario hubo una pregunta específica sobre el porcentaje en que estaba laborando este personal, no queda claro si estaba trabajando en sus casas o en las oficinas, así encontramos respuestas del 100% en activo y hasta el 10 o 20%, en su mayoría más apegados al 100. Tres cuartas partes de los encuestados respondieron que tampoco estaban tomando cursos de capacitación o talleres en línea y solo 4 de cada 10 empresas estaban realizando reuniones por esa vía. Tampoco existe el dato de personal administrativo por sexo, puesto o nivel ocupacional, que pudiera describir el impacto del confinamiento en los hogares al realizar trabajo en casa (aspectos que de suyo son invisibles para las teorías del capital humano).

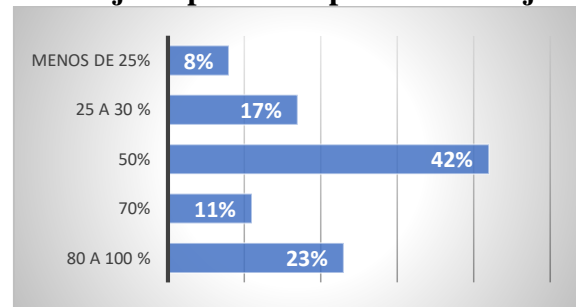
Gráfico 3
Porcentaje de empresas participantes



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta sobre el impacto del Covid-19 en la Industria de la Curtiduría en León

En este apartado de características de las empresas es donde se ubican 2 de las 3 preguntas relacionadas directamente con el personal. Del total de quienes respondieron a la pregunta de ¿Qué porcentaje de personal operativo y administrativo está trabajando? las empresas se manifestaron como muestra

Gráfico 4
Porcentaje de personal operativo trabajando



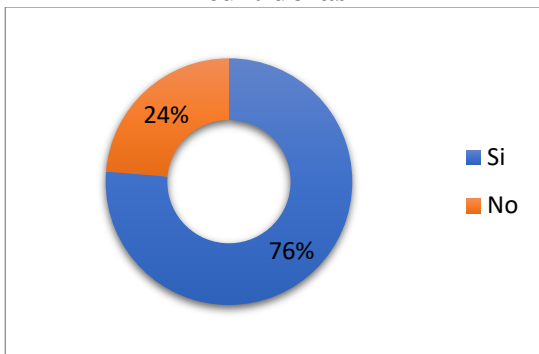
Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta sobre el impacto del Covid-19 en la Industria de la Curtiduría en León

Como se aprecia en el gráfico, el 42% de quienes respondieron, dijeron que la mitad (50%) de sus trabajadores tuvieron que ocuparse, no obstante, las medidas implementadas por la contingencia. Pero hubo quienes a pesar de estas condiciones tenían trabajando entre el 70 y 100% del personal operativo, lo que puede sugerir que priorizaron cubrir su cuota de producción que suspender actividades.

Derivado de la cancelación o aplazamiento de los pedidos en un 97% y del cierre de otras empresas en la cadena de suministro (35.6%), en su mayoría los empresarios del sector se han visto en la necesidad de realizar ajustes a la baja en los sueldos a sus colaboradores (ver Gráfico 5). Quienes lo hicieron fue hasta en un 19.4% en el personal operativo y hasta un 11.9% en el personal administrativo. Es decir, es la plantilla operativa la que resiente la disminución en sus ingresos de suyo

magro. Asimismo, el 70% de las respuestas recibidas por las empresas no se han visto en la necesidad de despedir a sus trabajadores.

Gráfico 5
Ajustes salariales a la baja en las empresas curtidoras



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta sobre el impacto del Covid-19 en la Industria de la Curtiduría en León

La situación internacional de emergencia sanitaria ha causado reducciones significativas en todos los niveles de la cadena; suministros, producción, comercialización y exportación. Por lo mismo, es de esperarse que la industria curtidora viera una disminución en sus ventas, en la cobranza y en su capacidad de pago a proveedores, lo que también afectaría al personal y colateralmente a sus familias.

Las empresas que han continuado en operación han implementado rigurosos protocolos de sanidad, entre otros la utilización obligatoria de cubre bocas, caretas, tapetes clorados, el lavado de manos periódica y sistemáticamente, propiciar la sana distancia tanto a la hora del almuerzo, como en las zonas comunes, medición y monitoreo aleatorio de la temperatura, la aplicación de gel anti-bacterial al ingresar a la planta, y todas las obligadas por el sector salud, pero se han mantenido activos tratando de subsistir a la crisis.

Finalmente, se les preguntó si habían recibido algún tipo de apoyo para subsistir en este periodo de contingencia sanitaria, el 20.4% de los encuestados declaró haber recibido apoyo gubernamental.

Quienes recibieron apoyo acudieron a diversos niveles de gobierno; el 56% señaló que lo recibió del Gobierno Municipal, 34.8% del Gobierno Estatal y solamente el 8.7% del Gobierno Federal.

Conclusiones

En el mundo posterior a Covid, las empresas necesitarán agilidad, resiliencia y velocidad para obtener las ventajas de su orientación empresarial, que se centra en asumir riesgos calculados, innovación y proactividad al realizar movimientos estratégicos. Estas empresas deben conservar su espíritu empresarial mediante el apoyo de su capital humano; mientras se intentan reducir los costos mediante el uso de trabajadores temporales, contando con trabajadores con conocimientos especializados que reponen, crean y preservan la base de conocimientos de la empresa. (Shaker, 2020: 4) Seguramente esta crisis llevará a los empresarios locales a replantearse las estrategias para ser más competitivos, planificando, ejecutando y reformulando constante y continuamente sus decisiones, sobre las condiciones cambiantes e inciertas, considerando que la pandemia hizo más evidente que el uso de datos, tecnología e innovación brinda nuevas oportunidades para transformar los modelos comerciales para mitigar los riesgos y replantear los pasos tácticos. (Coe, 2020: 451)

La ausencia y no adopción de tecnologías digitales en las micro, pequeñas y medianas explica por qué sus actividades productivas, en la mayoría de los casos permanecen pasadas durante el brote de SARS-CoV-2. Akpan (2020: 13) La adopción de tecnologías avanzadas no es un elemento característico en las micro, pequeñas y medianas empresas de la industria de la curtiduría en León, por lo que se prevé que ante un eventual rebrote y posterior cuarentena, los empresarios seguirán privilegiando estrategias de sobrevivencia de sus unidades económicas, como disminución de producción, de salarios y despidos; todos en detrimento de las condiciones laborales del Capital Humano.

Este trabajo constituye solo una muestra de la importancia que para algunos empresarios tienen los trabajadores en condiciones que atentan contra la salud y la vida, como es el caso del Covid-19. Sabemos que la economía es un asunto prioritario, pero desde una mirada sociológica es mucho más importante la salud y vida de los trabajadores. Como dice Bourdieu, la sociología es una ciencia que incomoda porque está destinada a mostrar el lado obscuro de la luna, aquello que está detrás de la aparente realidad. Del mismo modo la sociología

Referencias

Acosta, Alberto «Las ciencias sociales en el laberinto de la economía », Polis [En línea], 41 2015, Publicado el 19 septiembre 2015, URL: <http://journals.openedition.org/polis/10917>

Akpan, I., Udoh, E., y Adebisi, B. (2020) Small business awareness and adoption of state-of-the-art technologies in emerging and developing markets, and lessons from the COVID-19 pandemic. *Journal of Small Business and Entrepreneurship*. Recuperado de <https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-85091683422&doi=10.1080%2f08276331.2020.1820185&partnerID=40&md5=4ededbdf6631b68c93a0a39b2f4871d9> DOI: 10.1080/08276331.2020.1820185

Aronson P.P. (2017) “El retorno de la teoría del capital humano” Revista Fundamentos en Humanidades, Universidad Nacional de San Luis Argentina. Año VIII, No.11, pp. 9-26 <file:///C:/Users/aurea/Downloads/Dialnet-ElRetornoDeLaTeoriaDelCapitalHumano-2693624.pdf>

Bonacini, L., Gallo, G., Scicchitano, S. (2020) Working from home and income inequality: risks of a ‘new normal’ with COVID-19. *Journal of Population Economics*, 34 (1), pp. 303-360. <https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-85089868818&doi=10.1007%2fs00148-020-00800-7&partnerID=40&md5=d1a8221e0062b328dac709eb45197e68> DOI: 10.1007/s00148-020-00800-7

Carrillo González G., A. Azamar Alonso y G. Cervantes Torre-Marín (2017) “Innovación tecnológica y curtiduría en el estado de Guanajuato” *Economía Informa*, 402, enero-febrero.

Coe, P., Graper, L. y Zangerle, C. (2020) Leading through the Unknown: A Network Perspective of the COVID-19 Pandemic. *Critical Care Nursing Quarterly* Volume 43,

solo es útil cuando se analiza el contexto, sin olvidar la experiencia vital de sus actores. Los efectos de la pandemia, del confinamiento, cierto que le pega duramente a la economía, pero significa mucho más en la vida de los trabajadores, en la reorganización de sus vidas, en mantener su ingreso y su salud física y mental. Por eso, analizar desde la sociología este sondeo realizado a los agremiados de la cámara de la industria de la curtiduría nos pareció no solo pertinente sino necesario.

Issue 4, 1 October 2020, Pages 451-467. Recuperado de <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85089926205&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Business+strategies+in+the+face+of+Covid-19&st2=&sid=91c7c026521a463cafafa512e4b70747&so=t=b&sdt=b&sl=58&s=TITLE-ABS-KEY%28Business+strategies+in+the+face+of+Covid-19%29&relpos=1&citeCnt=0&searchTerm=>

Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (2 de julio de 2020). *INEGI DENUE*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/app/mapa/denue/default.aspx>

Dussel, E. y Cárdenas, H. (2018). *Condiciones y retos del segmento del cuero para incrementar el valor agregado de las exportaciones de la cadena del Calzado en México*. León, Guanajuato, México. Cámara de la Industria del Calzado en Guanajuato.

García, Edith (2013) Economía ecológica: Un análisis integral alternativo. El caso de la industria de la curtiduría en León Guanajuato, México. Tesis para obtener el grado de Doctora en Ciencias Económicas. Universidad Autónoma Metropolitana.

Hernández, Rocío (1º de noviembre de 2018) Destina Guanajuato 50% de su cuero a industria automotriz. *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/bajo/destina-guanajuato-50-de-su-cuero-a-industria-automotriz>

Marcál, Katrine (2017) *¿Quién le hacía la cena a Adam Smith? Una historia de las mujeres y la economía*. Debate. Penguin Random House Grupo editorial.

Macouzet, Renée (2013) La curtiduría en León, Guanajuato y TENERÍA “El siglo”. Recuperado de <http://arquitecturayrestauracionam.blogspot.com/>

Mirza, N., Hasnaoui, J.A., Naqvi, B., Rizvi, S.K. (2020) The impact of human capital efficiency on Latin American

- mutual funds during Covid-19 outbreak. *Swiss Journal of Economics and Statistics*, 156 (1), art. no. 16. <https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-85093094137&doi=10.1186/s41937-020-00066-6&partnerID=40&md5> DOI: 10.1186/s41937-020-00066-6
- Shaker A. (2020) International entrepreneurship in the post Covid world. *Journal of World Business*, <https://doi.org/10.1016/j.jwb.2020.101143>
- Zapata Valencia Juan Carlos, & Gutiérrez Broncano, Santiago, & Rubio Andrés, Mercedes (2013). “El rol del capital humano en la generación de valor: variables determinantes”. *Revista Ciencias Estratégicas*, 21(29), 31-47 Universidad Pontificia Bolivariana ISSN: 1794-8347. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1513/151330560003>